

Aportes para un diagnóstico bibliotecario sobre el impacto de las tecnologías de información en los países en vías de desarrollo

por *Alejandro E. Parada*

Investigador del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad de Buenos Aires, Puán 470, 4° piso, oficina 456, 1406 Buenos Aires. Tel. (54-1) 432-3597, Fax (54-1) 432-0121. Email: aparada@filo.uba.ar

Resumen

El autor de la presente contribución fue becado por DANIDA en representación de la Argentina y del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, para participar en el Seminario de IFLA, Aalborg, Dinamarca, agosto de 1997. En dicho seminario se analizó el impacto de la informática y de Internet en las bibliotecas de los países en vías de desarrollo. Se compararon los esquemas de trabajo, el ambiente profesional y la educación bibliotecológica, determinando sus falencias y su deterioro, confluyendo en problemáticas similares. Se incluye como anexo el documento surgido del Seminario, el cual constituye una recomendación de pautas a seguir en una acción regional.

Palabras claves

Tecnologías de la información; Bibliotecas; Bibliotecología comparada; América Latina; Caribe; Países en vías de desarrollo.

Abstract

Thanks to a DANIDA grant, the author of this article represented Argentina and the Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas of the Facultad de Filosofía y Letras of the Universidad de Buenos Aires in the IFLA Seminar "Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Coun-

tries" held at Aalborg, Denmark, on August 1997. The Seminar analyzed the impact of information technology and Internet in developing countries. Working schemes, professional environment and library education were compared, determining their flaws and deterioration, leading to similar problems. The Seminar final document, which constitutes a recommendation of steps to follow in a regional action, is included as annex.

Keywords

Information Technology; Libraries; Comparative Librarianship ; Latin America; Caribe; Developing countries.

Introducción

Aalborg es la cuarta ciudad, en orden de importancia, del reino de Dinamarca y posee más de 156.000 habitantes. Actualmente constituye un importante centro de enseñanza superior, siendo su Universidad, fundada en 1928, una de las más prestigiosas e importantes de Dinamarca.

Es en esta ciudad, en Aalborg, que IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions), en el marco de su 63ª Conferencia General que se realizó recientemente en Copenhague, organizó el seminario titulado "Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries", desde el 25 hasta el 29 de agosto de 1997. A él concurrieron bibliotecarios de los países en vías de desarrollo, todos ellos becados por DANIDA Grant. Las na-

ciones representadas en el seminario fueron las siguientes: Egipto, Ghana, Kenia, Nigeria, Senegal, Sudáfrica, Tanzania, Tunicia, Uganda, por África; China, Islas Salomón, Hong Kong, India, Irán, Indonesia, Malasia, Pakistán, Tailandia, por Asia y Oceanía; México, Colombia, Cuba, Costa Rica, Jamaica, Martinica, Perú, Brasil y Argentina, por América Latina y el Caribe. Participaron también delegados por Botswana, Canadá, Holanda, Estados Unidos y Dinamarca.

El comité de planificación del seminario estuvo a cargo de Leif Emerek (The Royal School of Librarianship, Aalborg Branch), Winston Roberts (IFLA Coordinator of Professional Activities), Birgitta Bergdahl (IFLA ALP Core Programme), Alex C. Klugkist (State University Groningen), Ralph P. Manning (National Library of Canada), y Sally H. McCallum (Network Development and MARC Standards Office).

Tal como lo señala el título del seminario el objetivo consistió en estudiar el impacto y la evolución de las nuevas tecnologías de información y comunicación en los países en vías de desarrollo (PVD). El seminario se dividió en tres secciones diferentes: la presentación de trabajos sobre temas específicos realizada por algunos delegados, con una instancia deliberativa de debate y discusión; la lectura de informes nacionales sobre la situación bibliotecaria de cada país a cargo de cada uno de los participantes; y concluyó con la elaboración de una reseña personal y con un informe grupal por región sobre el tema del seminario (para este último caso véase el *Apéndice*).

Los temas específicos fueron los siguientes: *The successful adaptation of information technology systems and software in developing countries*, de Mandana Sadigh-Behzadi (Irán); *La lecture publique en Tunisie*, de Ali Fettahi (Túnez); *Upgrading your library: experiences of research libraries in Ghana* (Ghana); *Redire l'écart entre les pays du nord et du sud en matière de technologies de l'information par la formation*, por Mbaye Thiam (Senegal); *View from Latin America*, por Alvaro Quijano Solís (México); *Education library users*, por Edith Clausen (Di-

namarca); *Acculturation of information technology through library services: the Malaysian experience*, por Shahar Banun Jaafar (Malasia).

Sobre la base de las presentaciones efectuadas y los informes nacionales aplicando criterios de bibliotecología comparada a nivel internacional, podemos señalar algunos tópicos comunes que se presentan en los PVD y reflexionar sobre ellos.

Situación en los países en vías de desarrollo

Las nuevas tecnologías de información y comunicación han impactado en tal grado en los PVD que éstos se encuentran en un franco período de transición y adaptación a ellas. Si bien las expectativas para lograr un mejor servicio bibliotecario se han incrementado notablemente, los problemas que aquejan a estos países —económicos, políticos y sociales— pueden incrementar, en algunos casos, el sentimiento de subdesarrollo informativo si no media un mayor y sostenido desarrollo tecnológico. Es necesario tener en cuenta que el sistema bibliotecario en estas naciones nunca logró establecerse adecuadamente. Cuando la organización técnica de las bibliotecas dependía de los procesos manuales y de una correcta política bibliotecaria, los PVD no pasaron de la bibliotecología artesanal, es decir, no establecieron sistemas bibliotecarios efectivos y autosuficientes. A esto debemos agregar dos elementos determinantes y fundamentales: casi todas estas naciones carecen de eficientes bibliotecas públicas y no controlan correctamente su bibliografía nacional. De este modo, la llegada de la biblioteca virtual o digital los encuentra aún trabajando en la etapa manual o artesanal de la bibliotecología. La consecuencia principal de esta situación, además del desconcierto que acarrea es, fundamentalmente, la dificultad para adaptar con rapidez el período artesanal al electrónico.

El fenómeno que ocasiona la presente situación se caracteriza por un significativo desnivel de acceso a la información entre los

países del primer mundo y los PVD. Se presenta así una fuerte dicotomía, tal como lo plantea, inequívocamente, Christine Kisiedu al sostener que existe acceso a "una rica información" para los países del norte, y a "una pobre información" para los del tercer mundo. Nos hallamos, pues, ante un "síndrome de dependencia"¹. No obstante, sin caer en un escepticismo exageradamente pronunciado, es correcto afirmar que la mayoría de los PVD han hecho importantes avances en cuanto al control de la información, pero lamentablemente son todavía insuficientes.

Otro tema que aparece constantemente en el imaginario colectivo de los bibliotecarios de los PVD, se resume, y a veces dramáticamente, en la posición superlativa —y diríamos casi mágica— que se confiere a los avances tecnológicos en materia de información y comunicación. Aquí se presentan dos posiciones antagónicas e indudablemente problemáticas. Por un lado, estas tecnologías aplicadas a las bibliotecas y a la sociedad toda brindarán un servicio de tal magnitud que nos encontramos en la antesala de una edad dorada o "super golden millennium"², en la que todo sea dado al instante y graciosamente; y por otra parte, en contraposición con lo anterior, muchos bibliotecarios del tercer mundo son reacios a los cambios tecnológicos, sumándose a ello su poca capacidad para cooperar y trabajar colectivamente. Aún añoran vivir en sus bibliotecas como un naufrago o un misántropo en su ínsula inaccesible, sin reconocer que el futuro de la biblioteca acaso también se encuentre fuera de los límites de sus paredes. Este tópico, no obstante, plantea ciertas realidades porque ¿de qué sirve acceder vía Internet a los catálogos de la Library of Congress o del British Museum para elegir un conjunto de documentos si no se puede disponer de ellos? Y es aquí donde aparece la pobreza de nuestras colecciones.

Sin embargo, los PVD aún poseen otros problemas estructurales de mayor envergadura. Carecen, por ejemplo, de un Estado que ampare e impulse a sus bibliotecas y, lo que es más serio, carecen de gobernantes capaces de revertir esta situación. La biblioteca es

observada bajo sospecha porque no encuadra bajo el perfil de una empresa que genera valor agregado. Y aquí se presenta una de las mayores paradojas. Son países pobres a nivel social y educativo pues dejan librada esta tarea a los esfuerzos individuales o a los aportes ocasionales del Estado, que es quien debería ocupar un papel rector en el desarrollo pleno y libre de los individuos. Es importante observar que Jean Kean Gates, responsable de la prestigiosa colección McGraw-Hill Series in Library Education señala el papel fundamental del Estado como "responsable del servicio bibliotecario"³.

Los bibliotecarios son incapaces, pues, de conciliar un Estado eficiente que trabaje además con el apoyo de empresas privadas para generar recursos y mejores servicios informativos. Dinamarca, y la totalidad de los países nórdicos, son un prueba de que esto puede lograrse. Las bibliotecas no son empresas que generan políticas de gestión y valores agregados, son agencias comunitarias que aseguran la movilidad social de los integrantes de una sociedad cualquiera. Esto no quiere decir que para obtener mejores recursos no se apele a las estrategias propias de una empresa, pero otra cosa muy distinta es confundir las estrategias con los fines. Bob Usherwood analiza con pesimismo el primer caso de una biblioteca pública privada en el Reino Unido —la Grantham City Library— al comentar lo siguiente: "Si la experiencia de la Grantham se repite en otros sectores, la información y el conocimiento pronto llegarán a ser una exclusividad y una propiedad privada de las compañías de las bibliotecas y de los individuos que pertenezcan a ellas. En el Reino Unido —concluye dramáticamente— en la nueva era de la información privatizada un gran número de personas van camino a tener que hacerlo fuera de ella"⁴.

Por otra parte, es importante recordar que los PVD constituyen un conglomerado de culturas sumamente heterogéneas y complejas. Por lo tanto, en algunos de ellos se pueden presentar aspectos que en las naciones del norte no existen. Este fenómeno se presentó en el seminario de Aalborg cuando la

delegada de Irán manifestó que las nuevas tecnologías de información —léase Internet— implicaban un ataque a la moral y la religión a través de un libre acceso a la pornografía y la violencia⁵. Esto es un llamado de atención, pues —aunque no estemos necesariamente de acuerdo con esta posición— el hecho nos advierte que los PVD poseen una complejidad de difícil asedio y solución.

A todo esto se agregan otros problemas propios de formación o idiosincrasia, tales como falta de alfabetización tecnológica o electrónica, ausencia de un espíritu cooperativo de trabajo bibliotecario, ineficacia estructural en los sistemas bibliotecarios, carencia —casi absoluta— de una correcta legislación bibliotecaria, formación profesional desactualizada y tradicionalista, incapacidad para desarrollar *softwares* propios que respondan a las realidades culturales de cada nación, ausencia de sistemas nacionales de bibliotecas e información descentralizados, falta de reconocimiento del bibliotecario como un profesional de prestigio a nivel social, ausencia de bibliotecas públicas y escolares plenamente desarrolladas, etc.

Al recorrer, por otra parte, la totalidad de los informes nacionales presentados por cada delegado, estos tópicos que hemos enumerado se reiteran con una asiduidad casi común y fatigosa. En este sentido, por la similitud de muchos de sus problemas bibliotecarios, los países en desarrollo parecen una entidad común e indivisible, a pesar de sus realidades culturales y sociales tan disímiles. Los mismos problemas se plantean una y otra vez; y es más, las mismas situaciones y las mismas soluciones a estas problemáticas.

El caso argentino

En realidad, al estudiar comparativamente las situaciones bibliotecarias de otros países similares a la Argentina, observamos que nuestros problemas no son tan actuales como parecen y que responden a las dificultades que siempre aquejaron a nuestro entorno bibliotecario. En definitiva, el pasado continúa conjugándose en esta realidad que hoy

padecemos. Es lógico, pues, que no podamos implementar plenamente los avances de las nuevas tecnologías de información porque nunca logramos un eficaz y evolucionado desarrollo bibliotecario. Estamos encadenados, en buena medida, a nuestro pasado. Es necesario, pues, que planifiquemos una bibliotecología de carácter más *científico y previsible*; de este modo, cuanto más científica sea ésta tendremos mayores posibilidades de abordar con éxito la era de la electrónica y de las computadoras, sin olvidar, por cierto, nuestra formación humanista y de amplios horizontes culturales.

Por otra parte, no debemos dejar de lado, como ya se ha dicho, dos elementos comunes a todos los PVD: *la ausencia de un amplio sistema de bibliotecas públicas y la falta de conciencia de las bibliotecas como agencias sociales*. Al analizar la década del 60, la profesora Josefa Sabor ya había señalado la ausencia de la biblioteca pública en América Latina⁶. Esta carencia es una constante en todos los países del tercer mundo; por el contrario, todas las naciones que se encuentran a la vanguardia poseen un sistema de bibliotecas públicas totalmente desarrollado. Esta situación se torna más difícil en países como el nuestro, debido a una concepción empresarial de la economía y de la sociedad. La biblioteca pública pierde su dimensión de agencia social y debe competir para obtener "patrocinadores" y para generar recursos propios.

Además de estos tópicos comunes a la mayoría de las naciones que participaron en el seminario de Aalborg, también es necesario puntualizar la presencia de otros no menos importantes e inquietantes. Con motivo de nuestro informe sobre La situación bibliotecaria en Argentina⁷, señalamos entre otros conceptos, las falencias siguientes: a) falta de conciencia por parte de las autoridades gobernantes del importante papel social que desarrollan las bibliotecas, b) ausencia de leyes que protejan la profesión (estatuto profesional), c) inexistencia de un sistema nacional de servicios de bibliotecas e informa-

ción, y d) improvisación en la planificación bibliotecaria.

Conclusiones

Las conclusiones preliminares a las cuales se puede arribar gracias al intercambio de conocimientos y realidades bibliotecarias similares con colegas de diversos países — tal como aconteció en Aalborg— son, a grandes rasgos, las siguientes:

1. El impacto de las nuevas tecnologías de información y comunicación ha sido realmente muy significativo en los países del tercer mundo. En la actualidad dichos países se debaten, con grandes esfuerzos por parte de los profesionales, para realizar un rápida pero ordenada transición hacia las bibliotecas y centros de documentación virtuales. Indudablemente, por diversos factores, se hallan en una etapa de crisis digital o electrónica, pues los bibliotecarios deben conciliar procesos técnicos aún manuales o artesanales con las nuevas tecnologías electrónicas. Esta es, pues, una crisis de crecimiento profesional e institucional.

2. Los obstáculos que deben sortear los bibliotecarios y documentalistas de los PVD son múltiples y heterogéneos. La falta de apoyo de las autoridades es uno de los principales. A esto debe agregarse la carencia casi absoluta de industrias de computación y de elaboración de *softwares*, lo que ocasiona un importante porcentaje de analfabetismo tecnológico. Por otra parte, aún existe una marcada resistencia por parte de los bibliotecarios para comprender que la biblioteca del próximo milenio será distinta, de características virtuales y digitales, una biblioteca cuyo mejor servicio estará fuera de sus muros (extramuros), es decir, una biblioteca “coordinadora” de información externa.

3. La velocidad que caracteriza a las nuevas tecnologías de información obliga a un cambio constante de los planes de estudio. Los aspectos técnicos y científicos adquirirán y demandarán día a día mayor importancia en las currícula de la educación bibliotecoló-

gica. No se puede pensar una formación bibliotecaria sin incorporar plenamente estos cambios que demanda la sociedad moderna. No obstante, uno de los problemas fundamentales que es motivo de controversias y discusiones en todas las escuelas superiores de bibliotecología de los PVD, es la imperiosa necesidad de conciliar esta moderna educación técnica con la formación humanista o generalista.

4. La urgente necesidad de que las bibliotecas —cualesquiera sea su tipo y finalidad— produzcan lo que económicamente se llama rentabilidad es uno de los temas capitales de la bibliotecología actual. Es inevitable que estas instituciones entren en crisis por tener la obligación de generar recursos financieros mediante una política de *marketing* y de gestión propias de las empresas privadas. No se trata de una crisis de crecimiento sino, al contrario, de identidad. Estas políticas deben ser usadas con mesura y equilibrio pues el papel de las bibliotecas, fundamentalmente de las públicas, es ayudar a la movilidad social (concepto hoy totalmente olvidado). Las bibliotecas como agencias sociales son, por definición, contrarias a las leyes que regulan a las empresas: basta tan sólo recordar las leyes de la bibliotecología formuladas por S. R. Ranganathan.

5. Uno de los problemas fundamentales que se presenta en los PVD, y que constituye un triste denominador común, es la falta de un adecuado control de la bibliografía nacional. El mundo no sólo marcha hacia una globalización económica y política, sino que también se orienta hacia la globalización cultural. Aquellos países que posean un alto perfil tecnológico aplicado a su control bibliográfico, se encontrarán en mejores condiciones para dar a conocer la producción nacional.

6. La falta de cooperativismo interbibliotecario, la inexistencia de sistemas nacionales de bibliotecas e información, la carencia absoluta de eficientes planificaciones bibliotecarias, la ausencia de leyes que regulen el sistema de bibliotecas, son tan solo algunas

de las deudas comunes de la mayoría de los PVD⁸.

7. Finalmente, debemos mencionar otra realidad que aqueja seriamente a los países del tercer mundo. La inexistencia, salvo contadas excepciones, de aportes teóricos sobre los fundamentos que hacen a nuestra profesión; y lo que es más serio, la carencia de investigación sobre temas que hacen a la bibliotecología moderna. Este punto fue sustancialmente aclarado en Aalborg por Alvaro Quijano Solís, delegado de México, al sostener que "la investigación [bibliotecológica] está orientada a aspectos básicos de la disciplina, no a desarrollos ni problemas específicos planteados por las tecnologías de información, particularmente los relacionados con su aclimatación a las condiciones específicas de los usuarios latinoamericanos"⁹.

No obstante esa crisis de crecimiento y de identidad, y a pesar de esa falta generalizada de desarrollo económico, el futuro de las bibliotecas de los PVD es muy promisorio. Los bibliotecarios de estas naciones, pues, son conscientes de que el advenimiento de las nuevas tecnologías implican, de hecho, una de las últimas oportunidades para impulsar la creación de sistemas de bibliotecas eficientes y de mayor alcance social. Es éste el sentido que Unesco ha querido dar a un documento que circuló en Aalborg, al sostener lo siguiente: "Si son accesibles a todos —independientemente de la raza, nacionalidad, género, lugar, ocupación o estado social— las tecnologías de información y comunicación pueden ser los instrumentos para lograr un verdadero y equilibrado desarrollo humano. Aunque ahora parecen predominar intereses económicos y comerciales en la construcción de las autopistas de la información, es también obvio que el desarrollo de estas autopistas no puede quedar librado exclusivamente a las fuerzas del mercado. Deben tener, pues, significativos espacios para la diseminación de la cultura, la educación y el conocimiento científico los cuales son una parte integral de la civilización; así como por su valor de intercambio, la creación artística y el debate público, transmiten la mayor va-

riedad posible de información que no posee un valor comercial redituable"¹⁰.

La esperanza de que esto suceda se encuentra en nuestras manos. No debemos dejar pasar, pues, esta inmejorable ocasión.

Referencias

1. Kisiedu, Christine. "Upgrading your library: experiences of research libraries in Ghana". En: IFLA Pre-Session Seminar 1997. Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries. *Papers*. Aalborg: Royal School of Librarianship, 1997, p. [1].
2. Vishwanathan, T. *Connectivity and Information Technology: keynote address; IFLA Pre-Session Seminar [...]*. New Delhi: Indian National Scientific Documentation Centre (INSDOC), 1997, p. 21
3. Gates, Jean Key. "State responsibility for library service". En su: *Introduction to Librarianship*. New York: MacGraw-Hill, 1976, p.129-145.
4. Usherwood, Bob. "The privatized public library". En: *Wilson Library Bulletin* (Apr. 1991), p. 41.
5. Sadigh-Behzadi, Mandana. "The successful adaptation of information technology systems and software in developing countries". En: IFLA Pre-Session Seminar 1997. Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries. *Papers*. Aalborg: Royal School of Librarianship, 1997, p. 3-4.
6. Sabor, Josefa Emilia. "La cuestión bibliotecaria en América Latina". En: *Revista de la Universidad de Buenos Aires*. 5ta. época, año 8, n° 3-4 (jul.-dic. 1963), p. 434.
7. Parada, Alejandro E. "Informe sobre la situación bibliotecaria en la Argentina". En: IFLA Pre-Session Seminar 1997. Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries. *Country Reports*. Aalborg: Royal School of Librarianship, 1997.

8. Para un mayor detalle sobre estos tópicos véase: Parada, Alejandro E. *Las bibliotecas en Dinamarca : notas para un ejercicio de bibliotecología comparada*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, 1997 [inédito].
9. Quijano Solís, Alvaro. "View from Latin America". En: IFLA Pre-Session Seminar 1997. Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries. *Papers*. Aalborg: Royal School of Librarianship, 1997.
10. UNESCO Secretariat. "Telematics as an opportunity for libraries in developing countries"; discussion paper prepared by the Unesco Secretariat [to] IFLA Pre-Session Seminar for Developing Countries, Aalborg, Denmark, 25-29 August 1997, p. 1.

Bibliografía

- Foglieni, Ornella. *How the library service is changing with multimedia and the global network: a new librarian for a new role*. Copenhagen: IFLA Council and General Conference, 1997. 7 p. [Code number of paper 125-SET-5-E].
- IFLA Pre-Session Seminar 1997. Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries. *Country Reports*. Aalborg: Royal School of Librarianship, 1997.
- IFLA Pre-Session Seminar 1997. Bridging the Gap: Implementations of Information Technology in Developing Countries. *Papers*. Aalborg: Royal School of Librarianship, 1997.
- Shera, Jesse. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990. 520 p.
- Svane-Mikkelsen, Jorgen. *The library system in Denmark*. Copenhagen: Royal School of Library and Information Science, 1997. 84 p.

Apéndice

PLAN DE ACCIÓN REGIONAL: AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

Introducción

América Latina y el Caribe se caracterizan por ser un conglomerado de culturas y contrastes en cuanto a su desarrollo económico, político y social. Estos aspectos influyen en el desarrollo de las bibliotecas, las cuales presentan diferentes niveles de evolución. El surgimiento de tecnologías de información y telecomunicación han marcado aún más esta realidad.

Los hechos indican que existe un acentuado desequilibrio entre el nivel alcanzado por las bibliotecas universitarias y especializadas, en detrimento de las públicas y escolares.

Por otra parte, las bibliotecas nacionales no han cumplido su papel de liderazgo en cuanto al control bibliográfico, normalización de encabezamientos y formatos, etcétera.

En cuanto a la investigación bibliotecológica, se caracteriza por la carencia de productos y su escasa difusión, así como la falta de comunicación de experiencias entre profesionales.

Tampoco existe una definición clara acerca de los procedimientos con referencia a la formación de los bibliotecarios dentro de una concepción generalista o especializada.

La enseñanza de la bibliotecología presenta una falta de integración con la documentación y la archivología. Asimismo, existe confusión en los niveles de conocimiento de tecnologías de la información aplicadas a estas disciplinas.

Es de destacar además, el significativo aporte de la IFLA y otras instituciones internacionales para favorecer el desarrollo bibliotecológico en la región. Sin embargo, es oportuno puntualizar que han sido insuficientes.

A todo esto, en definitiva, debe agregarse que nuestras naciones no han incorporado la biblioteca en el proceso de enseñanza-aprendizaje; por lo tanto, las propuestas de los países latinoamericanos y del Caribe son

algunos paliativos para aliviar el problema, no obstante la solución requiere una profunda reforma educativa en todos sus niveles. En este sentido presentamos las propuestas siguientes:

Propuestas de acción

Que IFLA y en particular IFLA-LAC promueva que las asociaciones y organizaciones bibliotecarias [de la] región planteen a sus gobiernos la meta nacional de al menos una computadora en cada biblioteca pública, escolar o similar, con acceso a Internet para el público en general hacia el año 2001.

Promoción a través de IFLA-LAC del intercambio de experiencias profesionales que puedan permitir una mejor aclimatación de las tecnologías de información y comunicación, con el propósito de fomentar y ampliar la capacidad de aplicación creativa de estas tecnologías en beneficio de todos los usuarios de la región.

Aumentar la presencia de IFLA en la región a través de la promoción de actividades de intercambio profesional sobre tecnologías de información y comunicación, como la creación de una lista en IFLANet para América Latina, dando oportunidades a los miembros anglo y franco parlantes de IFLA en nuestro continente; la difusión de las herramientas y medios de apoyo al acceso a la información para los minusválidos; el rescate y difusión de tradiciones orales a través de los multimedia y la promoción de la alfabetización convencional y tecnológica.

Que IFLA-LAC aliente la discusión profesional sobre las tareas de formación y entrenamiento hacia una creación de liderazgo de la bibliotecología en la aplicación social de las tecnologías de información y comunicación, sin perder de vista el objetivo social final pero con mentalidad competitiva.

Fomentar las redes profesionales aprovechando la capacidad de Internet para facilitar el intercambio y la comunicación, creando entre otros recursos páginas de metadatos latinoamericanos de fuentes de información,

en la página principal de IFLANet o en servidores latinoamericanos y caribeños. Impulsar la interconectividad entre bibliotecas de la región, utilizando adecuadamente los estándares internacionales que promueve IFLA.

Alianzas de IFLA-LAC con otras entidades del mundo de la información, para fomentar la interdisciplinariedad y el desarrollo de proyectos comunes y el aprovechamiento de experiencias compartidas.

Buscar puntos comunes para desarrollar contactos a todo nivel con profesiones relacionadas con la labor de bibliotecas e información, como por ejemplo informática, ciencias de la comunicación, administración de manera de ampliar nuestra capacidad de servicio y crear sinergias en todos los planos del trabajo bibliotecario.

Aalborg (Dinamarca), 26 de agosto de 1997.

*Rapporteur: Eduardo Villanueva Mansilla.
Participantes: José Ruperto Arce, Philippe Berato, Margarita Ferreira, Roberto Gorduño, Lázara Hernández, Alejandro E. Parada, Alvaro Quijano Solís, Gloria Rodríguez Santamaría, Ramnauth Sookraj.*